

Estelas discoideas de Puente la Reina/Gares

KOLDO COLOMO CASTRO

INTRODUCCIÓN

A través de la catalogación de las estelas discoideas que se encuentran en Puente la Reina-Gares queremos dar a conocer un arte popular concreto, oriundo y a veces desconocido. Las piezas que aquí presentamos son inéditas, exceptuando la número 21 que ya fue catalogada por el etnógrafo Javier Zubiaur Carreño y publicada en la revista de *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*¹. Desde su aparición hasta hoy todas han permanecido en manos de particulares y es de agradecer la sensibilidad que estas personas han demostrado hacia este tipo de manifestación artística, bien a través de su tarea de localización y cuidado de estas singulares obras, o bien evitando su venta, extravío o pérdida definitiva. Gracias a su buen hacer hoy podemos disfrutar de ellas.

Han sido cuatro los motivos principales que nos han atraído para la realización de este trabajo. Aunque la extensión de las estelas discoideas es muy amplia (Península Ibérica, Europa, Norte de África, Terranova, Armenia y zonas de Asia Menor y del Oriente asiático), es en la Navarra histórica donde se da la mayor concentración del mundo. Por lo tanto estamos hablando de un fenómeno muy arraigado en la cultura vasca y que nos remite a una manera propia y muy concreta de conectarse con la trascendencia a través de la forma discoidea. Un segundo motivo de atracción ha sido el encanto y el expresionismo del arte popular, muchas veces subestimado. En palabras de Jesús Úkar, “los artistas huyen de la vanagloria y practican un arte noble, humilde y útil y en la mayoría de los casos comprometido y estético”². Un ter-

¹ ZUBIAUR, Javier, “Estela discoidea procedente del desolado de Gomacín (Puente la Reina)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 29, 1978.

² En *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 64, p. 8, 1994.

cer motivo que nos ha llevado a catalogar estas estelas es la necesidad de reconocimiento y valoración de este arte. Por tradición, el campo de estudio de las estelas se encuentra a caballo entre la arqueología y la etnografía, más bien en este segundo campo de estudio a juzgar por el número de publicaciones aparecidas. De este modo, a través de la etnografía, calificada a veces como la hermana pobre de la arqueología, muchas de estas producciones ancestrales han pasado desapercibidas o han sido infravaloradas. Por suerte esta actitud no ha sido la predominante y hoy en día la estela ha cobrado una mayor importancia gracias a múltiples estudios y congresos internacionales. El valor que estas representaciones han cobrado en escultores vascos contemporáneos ha representado un punto de inflexión. Artistas vascos y universales como Néstor Basterretxea, Eduardo Chillida y Jorge Oteiza han encontrado en la fuerza y en la trascendencia de estas piedras talladas la fuente de inspiración de algunas de sus obras. Finalmente deseamos que este artículo también sirva para seguir descubriendo la historia de Puente la Reina/Gares, en este caso, desde la expresión histórica más popular.

LA ESTELA DISCOIDEA

Las primeras estelas discoideas que conocemos nos remontan a la Edad del Hierro³ y posteriormente a las épocas romana y visigoda⁴. La mayoría de las estelas de la Alta Navarra fueron realizadas entre los siglos XI y XVIII, aunque en la zona de estudio de este artículo la mayoría se corresponde con el periodo bajo medieval, que transcurre desde el siglo XI hasta finales del XV y comienzos del XVI.

Origen de la estela discoidea

La explicación de su origen es un misterio. Algunos autores como Frankowski y J. M. Barandiarán resaltan la forma exterior de la estela y piensan en un posible origen antropomórfico. Otros en cambio creen ver una relación con los signos astrales ya que la forma circular nos remite a los astros, siendo el culto de éstos muy generalizado en la antigüedad y característico de la cultura vasca. Otros autores, en cambio, creen ver influencia de los dos.

Jesús Ukar ha intentado desmontar estas dos teorías. En referencia a la teoría del antropomorfismo ha remarcado que la aparición de la figura humana en la decoración de las estelas es muy baja. En cuanto a la teoría astral dice que otras producciones populares guardan también las mismas geometrías y que la forma circular no tiene por qué tener una relación directa con los astros. Ukar recrimina a los defensores de estas teorías ya que, en los dos casos, la forma analizada de la discoidea ha sido la exterior y no la interior, por lo que en estas afirmaciones no se han tenido en cuenta los motivos iconográficos.

En su opinión la forma discoidal nace en sí misma como forma geométrica y no como evolución de formas figurativas. El origen de la piedra dis-

³ Castro de Berreaga en Bizkaia (II Edad del Hierro), Larraganean baserria (II Edad del Hierro) publicadas en *Hilariak, Estelas del Museo arqueológico, etnográfico e histórico vasco*.

⁴ En Ukar Muruzábal.

coidea se reduce a un deseo de racionalización y embellecimiento del espacio, con una pretensión comunicativa no falta de funcionalidad. En cuanto a este último concepto hay que decir que, por ejemplo, el pie de la estela responde básicamente a una función de fijación, un elemento que evita que el cuerpo circular ruede por el suelo. A propósito de los motivos iconográficos Ukar pensó que éstos pudieran haber tenido un origen espontáneo, ya que muchas formas son sencillas de ejecutar. Para demostrarlo realizó un experimento con escolares en el que debían realizar dibujos dentro de un espacio circular. Los resultados fueron muy similares a los producidos en las estelas aunque, como es de suponer, los escolares desconocían el arte de las discoideas.

No todos los autores están de acuerdo con la negación de la teoría astral. Pello Iraizoz, etnólogo y escultor, opina que “la mayor complicación técnica de perfilar la forma circular consiste en la dificultad añadida del encuentro entre el disco y el fuste. Este no es un asunto frívolo, sino que responde a un aspecto técnico ya que esa forma tiene un simbolismo perseguido de forma consciente durante siglos y no responde a un mero capricho”⁵.

Por último cabe decir que la iconografía y la escritura han tenido una gran influencia en la forma que el cantero otorgaba a la piedra ya que la escritura se ha plasmado mejor sobre formas tabulares.

La funcionalidad

La funcionalidad de la estela no es única y varía según el espacio que ocupa. Según Ukar la estela puede servir como cabecera de una tumba, como lugar donde alguien perdió la vida, como estación del Vía Crucis probablemente como resultado del reciclaje de estelas que han perdido su uso original, para señalar la tumba en el cementerio del último fallecido en la localidad, como indicador de un lugar sagrado, para bendecir campos y cosechas, como mojón o muga de término (también en probables casos de reciclaje), como crucero, rodeando un recinto funerario o sagrado, como material reciclado para la construcción, como elemento decorativo, como monumento político, como punto cero en el que confluyen varias direcciones (sólo conocemos un caso) y como recordatorio del destino del ser humano. Sin duda estas últimas funciones son actuales y más reducidas en el uso.

La cronología

Las estelas, como en general ocurre con el arte popular, no vienen firmadas por el autor ya que éste reconoce su obra con facilidad. En ellas también se pueden apreciar influencias de grandes estilos como el románico, el gótico o el barroco. Pero las perduraciones de estos estilos, más allá de su época histórica, dificultan enormemente la datación de las estelas. Por eso se hace imprescindible conocer el contexto arqueológico en el que se localizan.

Otros autores, como L. Colas, atendiendo a la iconografía hacen propuestas para estimar una cronológica aproximada. La aparición de la escritura, a partir del siglo XVI, y el mayor tamaño de la estela, sobre todo en el ca-

⁵ Opinión vertida por el autor para este artículo.

so de las estelas de Iparralde (provincias vascofrancesas), nos aportan datos más concretos y son indicadores de cercanía en el tiempo.

Técnicas de esculpido

La aparición de iconografía en relieve es muy común en la Navarra histórica. La incisión, común en las rocas areniscas, se halla relativamente presente en la Alta Navarra y es muy poco frecuente en la Baja Navarra. Son extraños el altorrelieve y la inscultura, esto es, la técnica por la que los elementos esculpidos quedan en un plano inferior a la superficie de la piedra.

La iconografía

Las estelas presentan decoración frecuentemente en una de las dos caras. A veces en las dos e incluso en algunas el canto y el pie puede también aparecer con decoración o escritura. Los motivos que en ellas aparecen son variados, aunque podemos afirmar, teniendo en cuenta los datos estadísticos obtenidos por Ukar Muruzabal, que en la Alta Navarra el 50% de las estelas tienen iconografía religiosa. La cruz está representada en el 95,63% de los casos y su función es doble, por un lado identificar al cristiano y por otro alejar al pecado a través del signo divino.

El 17,66% de las estelas de la Alta Navarra poseen polígonos estrellados, siendo la más común la flor de seis pétalos. También la de ocho es muy frecuente. El círculo también está generalizado y las estelas con representación de herramientas atribuibles al difunto representan el 2,05%, en particular aparecen con frecuencia podaderas y martillos. Es en Lapurdi y en especial la Baja Navarra donde encontramos el mayor número de estelas en las que aparece la representación de útiles. Éstos identificaban al difunto a través de las herramientas de su oficio y son de temática variada: hilanderas, herreros, canteros, carpinteros, agricultores, amas de casa o *etxekoandrea*, ballesteros...

La estela cae en desuso

Los enterramientos masivos dentro de las iglesias a partir de mediados del siglo XIII, el amurallado de las ciudades, los cambios en las modas⁶ y la aparición de la escritura son algunos de los factores que influyen en la desaparición durante el siglo XIV de las estelas discoideas de la Ribera y de la Zona Media de la Alta Navarra. En su mayor parte, durante los siglos XIV y XV, fueron sustituidas por la cruz, quizás porque los símbolos tradicionales que se representaban en las estelas discoideas se relacionaban con antiguas creencias paganas que se hubieran podido interpretar como algo negativo. En el norte de la Alta Navarra y en Iparralde las estelas se siguieron realizando hasta los siglos XVIII y XIX, llegando incluso al primer cuarto del siglo XX. Hoy la estela discoidea vive un renacimiento gracias a artesanos que beben de las fuentes de la tradición y la adaptan a los nuevos tiempos y a pueblos que emanan ordenanzas por las que la piedra funeraria a utilizar es la que tradicionalmente se ha usado: la estela discoidea⁷.

⁶ En Javier Zubiaur Carreño.

⁷ Esta situación ocurre hoy día en el pueblo de Orbaitzeta (Aezkoa).

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE PUENTE LA REINA/GARES

Este apartado está escrito con la intención de clarificar el pasado medieval de la villa y los enclaves históricos donde han sido halladas algunas de las piezas que en este artículo se presentan. Creemos imprescindible aportar datos acerca de la creación de los núcleos de población para clarificar, en la medida de lo posible, cronologías orientativas de las piezas y señalar posibles yacimientos de estelas discoideas.

Es a partir del siglo XI, una vez pacificada la región de los ataques musulmanes, cuando los diferentes núcleos poblacionales se van desarrollando. Previamente la población autóctona, vascona, habitaba en la vieja villa de Murugarren, colina que se alza junto al cementerio actual. En palabras de Javier Armendáriz, “fueron probablemente estos maestros canteros, tejeros, carpinteros, herreros, molineros... prestamistas, mesoneros y clérigos seculares y/o regulares... junto a una larga lista de oficios... quienes formaron parte de las primeras comunidades estables de vecinos”⁸.



Mapa obtenido de Jimeno Jurio (Panorama nº 29, p. 13, 1999) y modificado por el autor con los nombres de las poblaciones y ermitas medievales que se encuentran dentro de los límites de Puente la Reina-Gares

Núcleos poblacionales

Murugarren

La vieja villa de Murugarren o Murubarren se encontraba en lo alto de un pequeño cerro al lado del actual cementerio. Es anterior al siglo XI y probablemente ya estaba habitada durante la Edad del Hierro. Sus habitantes fueron testigos únicos de la construcción del puente románico de Gares. La iglesia parroquial era la de Santa María, que posteriormente continuó como ermita hasta finales del XVIII. Para este siglo tan sólo quedaban vestigios de la antigua iglesia sobre los que probablemente se construyera posteriormente el Reducto, fuerte de las guerras carlistas. Con la creación de Puente la Reina-Gares, Murugarren se fue despoblando de vecinos que se desplazaron al ba-

⁸ *Obras completas de Jimeno Jurio, 2007, Merindad de Pamplona. II. Historia de Puente la Reina, p. 132.*

rrio de San Pedro, ubicado a un lado del puente románico. Sin embargo, conociendo la formación de los burgos en otras poblaciones cercanas en las que quedaban excluidos los infanzones y las poblaciones autóctonas vasconas, Javier Armendáriz opina que sería necesario revisar esta afirmación⁹.

Santa María de las Huertas

Construida en el siglo XII, también denominada iglesia nueva de Murugarren. Actualmente es la iglesia del Crucifijo ubicada en el barrio del mismo nombre. Frente a ella debió de encontrarse la ermita de Santa María Magdalena donde fue enterrado provisionalmente Juan de Beaumont, fallecido en 1487. Algunos pequeños restos de la posterior sepultura de alabastro se conservan hoy en una sala de los Padres Reparadores. Las piedras de esta ermita fueron reutilizadas para la fachada del convento de los trinitarios situado en la calle Mayor.

Puente la Reina-Gares

En 1090, antes de la fundación de Puente la Reina, ya se detecta la presencia de francígenas construyendo ruedas de molino en el Arga. En el año 1121-1122 Alfonso el Batallador concede el mismo fuero de Estella a sus pobladores, proporcionándoles terreno urbanizable. La villa se estructura en función de la rúa de Peregrinos, dando lugar a los diferentes barrios. Encontramos tres iglesias en este núcleo. En el siglo XII se construyó la abadía de San Jaime, actual iglesia de Santiago. En 1763 su cementerio era un simple patio con pozo en el centro. En 1174 la iglesia de San Pedro, ubicada en el barrio del mismo nombre, es citada como propiedad de Leire, y el convento de los trinitarios, actualmente propiedad privada, ya aparece en el legado de Teobaldo II en 1270.

Gares

Nombre con que los euskaldunes han denominado a Puente la Reina tal y como lo afirma Moret en el siglo XVII, en su libro *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*. También Díez y Díaz escribe que en la fundación del convento de las Comendadoras del Santo Espíritu, año 1268, se hace referencia a la antigua Gares como nombre primitivo de Puente la Reina. Jimeno Jurío también recoge este topónimo en los caminos que conducen a Puente la Reina, y en un pleito del siglo XVII, recientemente publicado, también aparece expresado este mismo nombre. Se desconoce el significado y el lugar al que pudiera hacer referencia el término en concreto. En opinión de Mikel Belasko su significado pudiera guardar relación con el término Sotés¹⁰.

Zubiurrutia

Tras la aparición de Puente la Reina se formó al otro lado del Arga un tercer núcleo de población con una parroquia dedicada a San Eutropio, santo, al igual que San Martín, de influencia francígena. En 1268 existía ya el convento y el hospital de dueñas Comendadoras de Sancti Spiritus. Zubiurrutia pertenecía a la merindad de Estella-Lizarrá, ya que estaba al otro lado de la divisoria de merindades que marcaba el río Arga. Posteriormente se anexionó

⁹ En Javier ARMENDÁRIZ, "Puente la Reina/Gares: estudio histórico-arqueológico de su urbanismo y sistema defensivo medieval", *Trabajos de Arqueología Navarra*, nº 18, 2005.

¹⁰ En Mikel BELASKO, *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona, 1999.

nó a Puente la Reina en 1412. Hoy en día el barrio de Zubiurrutia está situado al otro lado del puente, con su convento del Santo Espíritu, sus casas adyacentes y los restos de la cabecera de la iglesia de San Eutropio, que Díez y Díaz confunde con San Salvador¹¹, ermita que sería anterior en el tiempo. De esta última se desconoce la ubicación exacta.

Poblamiento rural

Agós

Está situado en el término de Sarría y se ubica entre Sotés e Iriberrí. En el siglo XIV tenía iglesia; actualmente quedan restos de sus muros y del cementerio medieval contiguo.

Gomazin

En 1274 tenía mayor importancia económica que otros pueblos de Valdezarbe. En 1407 queda bajo la jurisdicción del vizcondado de Muruzábal. En 1415 es incorporado a Puente la Reina-Gares. Hacia 1427 cae en decadencia demográfica despoblándose posteriormente a causa de la beligerancia de Castilla. Se conserva el templo de San Martín, actual ermita de Puente la Reina-Gares.

Hiriberrí o Villanueva

Tuvo iglesia parroquial románica dedicada a San Esteban. Probablemente debió de ser construida en las primeras décadas del siglo XII. Se incorporó a Puente la Reina-Gares en 1846.

Sotés

En documentaciones medievales aparece la iglesia de San Clemente.

Biloria

Existía en 1087. Formó parte del vizcondado de Muruzábal (1047) y desapareció sin que nos haya llegado noticia de algún resto arqueológico. Se situaba al norte, en el término conocido hoy día como el primer corral del monte, cercano a Gomazin.

Bargota

El término, que pertenece a Mañeru, está situado entre Puente la Reina/Gares y Mañeru, a un lado de la carretera. A finales del siglo XII había adquirido bastante importancia y a comienzos del XIII se hallaba en pleno auge. En 1441 el gran maestre de San Juan encargó a su delegado que fundara un hospital para enfermos, peregrinos y pobres en Bargota. Algunos capiteles se conservan en el convento de los Padres Reparadores. Todavía hoy se pueden observar algunos vestigios a un lado del Camino de Santiago.

Puente la Reina-Gares

En la actualidad Puente la Reina/Gares tiene una población de 2.645 habitantes y una extensión de 39,7 km² de término municipal.

¹¹ En opinión de Javier Armendáriz y Jimeno Jurío, y al contrario de lo que en principio defiende Díez y Díaz, los restos de la cabecera que se encuentran en Zubiurrutia pertenecen a la iglesia de San Eutropio. Se desconoce la ubicación exacta de la ermita de San Salvador.

ESTELAS

Criterios utilizados para la catalogación

Hemos seguido un protocolo de catalogación inspirado en diferentes criterios. La principal fuente ha sido la obra de Jesús Ukar Muruzábal, *Ayer y hoy de la estela discoidea en Navarra*, en la que se estudian las manifestaciones discoideas de la Alta Navarra.

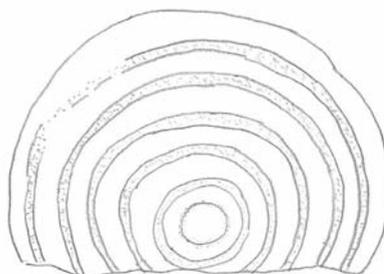
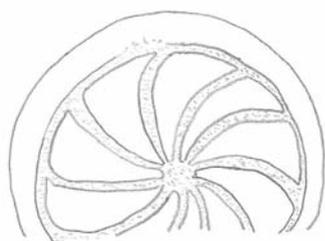
Los apartados que se detallan en la descripción de cada estela son los siguientes: lugar de procedencia, tipo de piedra, tipometría (clasificación de medidas y forma del pie y del disco), estado de conservación, medidas de la estela (diámetro del disco, anchura del canto y largura del pie), descripción de la decoración, medidas de elementos decorativos, técnica, cronología y, en algunos casos, interpretación o comparación de los motivos de la estela con otras similares.

ESTELA N° 1

Anverso



Reverso

**Lugar original**

Fue hallada en el barrio de Zubiurrutia durante las obras de realización de un pozo para una conducción de agua en el lugar del antiguo cementerio de San Eutropio, junto a la carretera.

Tipo de piedra

Es una piedra arenisca de color grisáceo.

Tipometría

Las medidas del disco se encuentran dentro de los parámetros normales.

Conservación

Incompleta. Falta el pie y una parte inferior del disco. Presenta también rotura en la parte superior izquierda en el borde superior de las dos caras. Ligeramente desgastada en los extremos del disco. La decoración se encuentra bien conservada.

Medidas

Diámetro del disco: 33,5 cm.

Anchura del canto del disco: 10,5 cm.

Motivo decorativo

Anverso: presenta un símbolo solar con movimiento giratorio de brazos que salen de una circunferencia central hacia los extremos en forma de ondas, en cuya parte más alejada se curvan hacia el lado derecho, creando gran sensación de movimiento.

Reverso: círculos concéntricos en forma de ondas con sentido expansivo, que se van haciendo cada vez más grandes.

Medidas de la decoración

Anverso:

Distancia de entre radios a nivel superior: 11 cm.

Diámetro de la esfera central: 4 cm.

Margen del dibujo: 3,2 cm.

Reverso:

La distancia de los círculos concéntricos no es igual y oscila entre 2,5 y 3 cm para los más gruesos y 1,5 cm para el más fino, situado en el centro de la estela.

Diámetro del círculo interior: 5,5 cm.

Técnica

En relieve los círculos concéntricos y en incultura el símbolo solar.

Cronología

Realizada en periodo medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretaciones

Los dos motivos aquí representados, aunque no son únicos, poseen una gran belleza. Los círculos concéntricos aparecen ya desde muy antiguo en estelas anteriores a nuestra era¹² y con frecuencia en estelas medievales. En el Oriente asiático también aparecen este tipo de dibujos circulares¹³, y tenemos temáticas similares en estelas de Cantabria y Aragón¹⁴.

¹² En *Hilarriak. Estelas*.

¹³ Colección del British Museum de Londres.

¹⁴ En Frankowski.

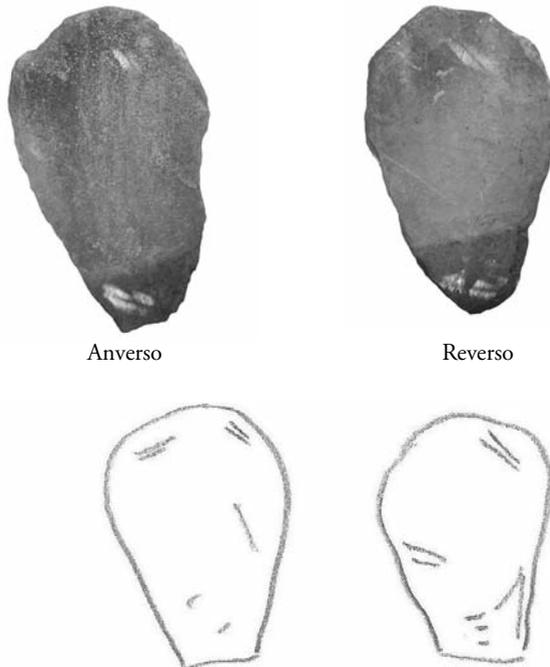
La radial curva es un símbolo indoeuropeo de muy amplia distribución en Asia, Atenas, Macedonia, Escandinavia, Islas Británicas... Este tipo de símbolos aparecen representados desde el Neolítico y poseen un carácter profiláctico y protector. Parece tratarse, al menos en los comienzos, de un culto solar. En clave cristiana podría entenderse como una referencia al pasaje bíblico “yo soy la luz del mundo”, Juan 8, 12, con un punto central atrayente.

Otras estelas similares

Estelas muy similares a la aquí representada con círculos concéntricos hallamos en Briscous (Lapurdi, nº 272, L. Colas), en el valle de Erro (Navarra), en Eransus (Navarra) y en Etxalar. En Helette (nº 397, L. Colas), Saint Martin de Arrossa (nº 368, L. Colas) y en algunos otros lugares aparecen dos conjuntos de círculos concéntricos en los cuadrantes de una cruz. También aparecen en el pie de la estela e incluso con dibujos de otros símbolos, como la cruz, superpuestos a ellos. En las antiguas estelas de Elorrio encontramos motivos similares y en museos de Toledo y Ávila también hallamos respectivamente dos estelas, una tabular, de la Edad del Bronce donde se encuentran círculos concéntricos acompañando a otros motivos, y una estela discoidea, medieval, muy similar a la aquí presentada. También en Santander y Aragón encontramos decoraciones similares. Los círculos concéntricos parecen representar un símbolo en sí mismo, tal y como lo son la hexapétala o la cruz.

La radial curva, ocupando todo el disco, no es una iconografía habitual en Navarra aunque sí la encontramos en otros lugares del norte de la Península Ibérica¹⁵.

ESTELA Nº 2



¹⁵ En Frankowski.

Lugar de origen

Zubiurrutia. Antiguo cementerio de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca de color pardo.

Tipometría

Disco semicircular con dos rectas convergentes. Pie convergente de aristas curvadas.

Estado de conservación

Parcialmente completa aunque se encuentra muy desgastada.

Medidas

Diámetro del disco aproximado: 42 cm.

Anchura del canto: 12 cm.

Anchura inferior en el pie: 17 cm.

Largura total: 72 cm.

Decoración

No hay rastro de ningún motivo. Probablemente nunca los haya tenido.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretación

Es probable que su tosco acabado responda a la mano de un artífice ajeno al oficio. Probablemente se aprovechó la forma natural de la piedra para obtener, con escaso trabajo, la forma deseada.

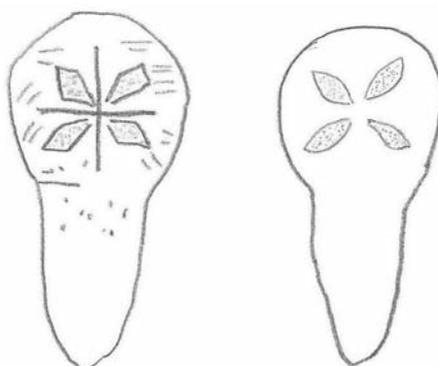
ESTELA N° 3



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Zubiurrutia. Cementerio de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca de color grisáceo pardo.

Tipometría

Disco ligeramente ovalado respecto al eje vertical. Pie de extremos paralelos acabado en punta.

Estado de conservación

Se encuentra desgastada en los bordes del disco pero los motivos decorativos están conservados. El reverso sufre una erosión mayor que el anverso.

Medidas de la estela

Diámetro del disco: 35 cm.
Anchura del cuello: 21 cm.
Anchura del canto del disco: 11,5 cm.
Largura del pie: 26,5 cm.
Altura total: 64 cm.

Decoración

Anverso:

Se trata de una cruz griega incisa, esto es, de cuatro brazos iguales y de ángulo recto, y de cuyo centro, ocupando cada uno de los cuadrantes, salen cuatro hojas en forma de rombo a modo de cruz de San Andrés.

Reverso:

Las cuatro hojas con forma elíptica forman a través del contraste del relieve una cruz de brazos curvilíneos y lados convexos.

Medidas de la decoración

La cruz latina: la línea perpendicular mide 31 cm y la horizontal 32 cm.
Los pétalos con forma de rombo miden 13 x 5,5 cm.
Los pétalos de forma elíptica miden 12 x 5,5 cm de anchura.

Técnica

Cruz griega realizada por incisión. Los pétalos del anverso y del reverso están esculpidos en técnica de inscultura.

Cronología

Realizada en la Edad Media entre los siglos XI y XV.

Interpretación

La cruz griega aparece en el 32,49% de las cruces empleadas. En opinión de Ukar Muruzábal el círculo favorece la aparición de esta figura.

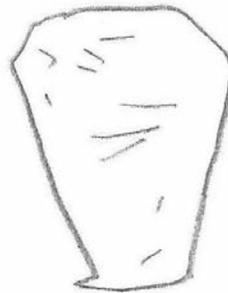
ESTELA N° 4



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Zubiurrutia, cementerio de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca de color gris pardo.

Tipometría

Disco semicircular con dos rectas convergentes. Pie convergente irregular.

Estado de conservación

Disco muy desgastado. Conserva ligeramente la forma discoidal en su parte media. No se aprecia ningún tipo de decoración. El pie presenta rotura y se ensancha bruscamente en su extremo final.

Medidas

Diámetro del disco aproximado: 34 cm.

Anchura del canto del disco: 11 cm.

Largura total de la estela: 48 cm.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretación

Por el acabado de la estela, concretamente debido a la falta de perfilado del disco en la zona del cuello, podemos suponer que la estela pudo haber sido realizada por alguno de los familiares del difunto o algún cantero de labores toscas. Desconocemos si tuvo algún motivo decorativo.

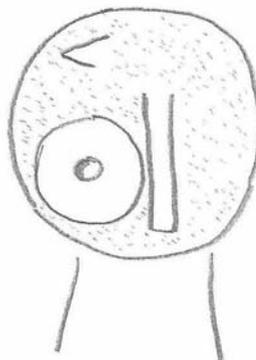
ESTELA N° 5



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Zubiurrutia, cementerio de la iglesia de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca de color grisáceo.

Tipometría

Disco circular. Pie divergente de aristas rectas.

Conservación

Aceptable. La parte superior del anverso se encuentra cubierta de una capa de líquenes y los bordes del disco presentan cierto desgaste, sobre todo en su parte superior. También presenta desgaste en el reverso del disco y tiene algunas roturas superficiales en el pie por ambas caras.

Medidas

Diámetro del disco: 45 cm.

Largura del pie: 27 cm.

Anchura del cuello: 25 cm.

Largura total de la estela: 72 cm.

Decoración

Anverso:

En la representación iconográfica encontramos los útiles de un cantero: parece tratarse de un pico para romper y aplanar de forma irregular la superficie de la piedra y dos cuñas de forma trapezoidal para romper la piedra, cada una a un lado del pico.

En la parte inferior se aprecia con mayor nitidez el margen del disco.

Reverso:

Se distingue de forma muy clara una figura circular con círculo central representando una muela de molino. A su lado hay otro objeto. Parece tratarse de otro pico de cantero. Se perfila, a pesar del desgaste, un mango o mástil que ocupa de forma vertical casi todo el disco, y en el extremo superior derecho del disco se adivina una punta, aunque no se puede apreciar con claridad.



Detalle



Reverso Piedra de Molio

Medidas de la decoración

Anverso:

El mango del pico es de 36,5 cm.

Pico: 23 cm, con una anchura en el extremo más apuntado de 3 cm (se pierde la imagen por el desgaste) y de 6 cm en el extremo ancho.

Las cuñas tienen una largura 18,5 cm y 16 cm, con una anchura de 7,5 cm y 4,5 cm, la de la parte derecha, y 8,5 cm y 4, 5 cm la izquierda.

Reverso:

Diámetro de la rueda: 21,5 cm.

Círculo interior: 4,5 cm.

Mango del instrumento, unos 30 cm de largo.

Punta del instrumento: 12 cm.

Técnica

Relieve.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretación

En relación con la temática de los molinos a nivel histórico, Jimeno Jurío nos aporta un dato revelador a través de la presencia de francígenas en Puente la Reina/Gares. Esta presencia es detectada desde 1090, con Cofre de Monte Pastelero, Bernardo Tornero y Bernedo de Estella, a quienes contrataron el abad y monjes de Irache para la construcción de muelas de los molinos de la Torre en el río Arga. Uranga Santesteban opina que los molinos satisfacen las necesidades de los pobladores que se van instalando a las orillas del Arga y que probablemente los primeros habitantes fueran molineros. Díez y Díaz nos da noticia de la existencia de un molino en el lugar de la Zubiurrutia y sabemos que en el siglo XVI este molino era propiedad del monasterio de los sanjuanistas de Bargota. A. Aceldegui constata que en 1687, y ante la necesidad de una piedra para el molino del Crucifijo, el ayuntamiento accede a que se reutilice una muela que se hallaba en un viejo muro semiderruido en el término de Zubiurrutia.

Los elementos que aparecen en la temática de la estela pueden relacionarse con las herramientas de cantero. El pico de cantero que aparece en las dos caras es similar en apariencia a otros, como el báculo o martillo que aparece en el disco de la estela de Arzoz (Navarra) catalogada por Frankowski, el instrumento de la estela del señorío de Baigorri catalogada por Jusué y Armendáriz, o el útil de la estela de Zangotza catalogada por La-beaga.

La rueda de molino es una imagen que no aparece en ninguna otra estela catalogada. Por los datos que conocemos podemos pensar que el difunto era un cantero que fabricaba piedras de molino o quizás el propio molinero encargado de mantener en perfectas condiciones el funcionamiento de las muelas.

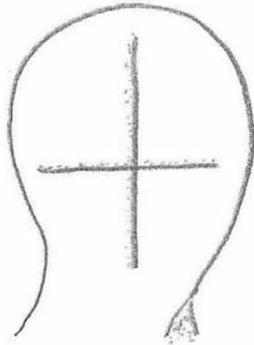
ESTELA N° 6



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Zubiurrutia, cementerio de la iglesia de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometria

Disco circular. Pie de aristas rectas divergentes.

Estado de conservación

Se aprecia desgaste por los bordes. Rotura laminada en el pie por el lado frontal. La decoración del anverso se conserva bien. En el reverso no hay decoración.

Medidas

Diámetro del disco: 36,5 cm.

Anchura del cuello 25,5 cm.

Canto del disco: 14,5 cm.

Largura del pie: 27,5 cm.

Largura total: 64 cm.

Decoración

Anverso:

Cruz latina, 31 cm.

Reverso:

No se aprecia forma alguna.

Técnica

La cruz latina está realizada por incisión.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretación

La cruz es el motivo iconográfico más representado en las estelas de la Alta Navarra. Las imágenes cruciformes aparecen desde muy antiguo. En el Neolítico europeo, en la Creta minoica, en Siria y en América antes de la llegada de Hernán Cortés ya existía este símbolo. El cristianismo le otorga definitivamente un carácter protector que ahuyenta el mal y a la vez se identifica con el Dios cristiano. Tras el periodo medieval la cruz cristiana de las estelas sustituye a otros símbolos religiosos paganos como son las hexapétalas, las svásticas y las radiales.

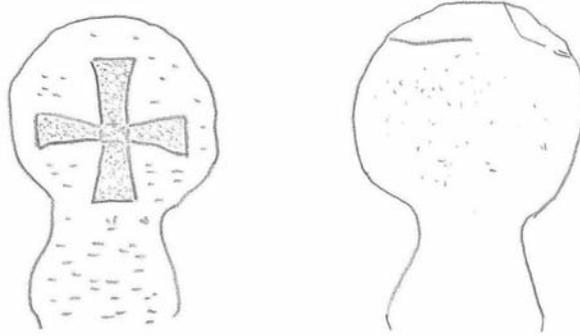
ESTELA N° 7



Anverso



Reverso



Procedencia

Zubiurrutia, cementerio de la iglesia de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular. Pie de aristas rectas divergentes y convergentes.

Estado de conservación

Presenta erosión en la parte superior del disco. En la parte superior del reverso hay una rotura.

Medidas

Diámetro del disco: 33,5 cm.
Anchura canto del disco: 15,5 cm.
Largura del cuello: 20 cm.
Largura del pie: 36,5 cm.
Longitud total: 70 cm.

Decoración

Anverso:

Cruz con brazos curvilíneos de extremos rectos. La cruz tiene un rectángulo en relieve en la intersección.

Reverso:

No hay motivo decorativo.

Medidas de la decoración

Cruz palo horizontal: 31 cm.
Palo vertical: 27 cm.
Rectángulo de intersección. Ancho: 3 cm. Largo: 4,5 cm.

Técnica

Inscultura.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

Interpretación

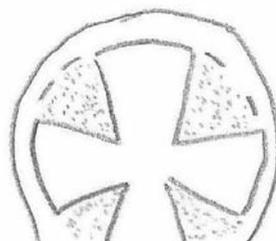
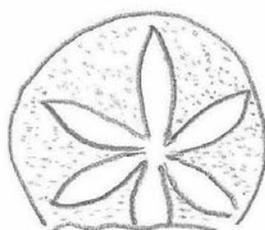
La cruz de brazos abocinados aparece con relativa frecuencia en la Alta Navarra, en concreto representa el 20,7% de las cruces.

ESTELA N° 8



Anverso

Reverso



Lugar de origen

Zubiurrutia, cementerio de San Eutropio.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Se encuentra dentro de la media para las medidas del diámetro del disco.

Estado de conservación

Incompleta. Desgastada en bordes y parte superior en el reverso. Borde del anverso erosionado.

Medidas

Diámetro del disco: 36,5 cm.

Ancho del disco: 10 cm.

Decoración

Anverso:
Hexapétala.

Reverso:
Cruz con brazos rectos y extremos curvilíneos.

Medidas de la decoración

Anverso:
Hoja de la hexapétala. Largo 15,5 cm. Ancho: 4,5 cm en zona más gruesa.

Reverso:
Cruz. Palo horizontal: 31 cm. Borde 2,5 cm.
Borde: 2,5 cm.

Técnica

Relieve.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XIV.

ESTELA N° 9



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Desconocido. Pudo haber pertenecido a Bargota o a la iglesia de Santa María de los Huertos, actual Crucifijo. Fue recogida por el padre Belda, de los Padres Reparadores de Puente la Reina/Gares.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular y pie divergente ligeramente convergente en su extremo inferior.

Estado de conservación

Relativamente bien conservada. Tiene a los lados algo de cemento para la mejor conservación ya que se encuentra colgada en una pared. El reverso presenta una rotura del disco que afecta al motivo iconográfico.

Medidas

Diámetro del disco: 32 cm.
Anchura del canto del disco: 16,5 cm.
Anchura del cuello: 19 cm.
Largura del pie: 35 cm.
Altura total: 67 cm.

Medidas de la decoración

Anverso:

Estrella de 8 puntas. En su interior un octógono y dentro una estrella de 6 puntas con un círculo central. El disco está decorado con un borde en forma de sierra o zig-zag, cuyas puntas más largas son de 2,5 cm y las más cortas 1,5 cm. El octógono tiene una anchura de 10 cm y el círculo central un diámetro de 2,5 cm.

Reverso:

Entrelazado de forma octogonal con un octógono en su interior y dentro de éste una figura en forma de cruz. Los brazos de la cruz interna miden 7 cm y las hojas del entrelazado 10,5 de largo y 3,5 cm en su parte más gruesa. Toda la figura está rodeada por un borde en dientes de sierra o zig-zag.

Técnica

Relieve.

Cronología

Desconocida. Probablemente bajo medieval.

Interpretación

Se trata de una estela bien trabajada, en especial en su decoración. Las estrellas tienen una alta frecuencia de aparición en las estelas; según Ukar Mu-

ruzábal están en un 17,66% de las ocasiones. La estrella tiene significados diversos. En la antigüedad han tenido un sentido profiláctico ahuyentando a los malos espíritus. En otras ocasiones las estrellas han sido simples motivos decorativos que han cobrado uno u otro sentido según el lugar donde se encontraban (catedral, escudo...).

ESTELA N° 10



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Desconocido. Pudiera haber pertenecido a Bargota o a la iglesia de Santa María de los Huertos. Fue recogida por el padre Belda sacerdote de los Padres Reparadores.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular. Pie con los dos extremos paralelos.

Estado de conservación

El anverso se encuentra en buen estado de conservación y muestra una figura abstracta. El reverso está muy desgastado aunque en la parte inferior del disco se puede apreciar una cruz.

Medidas

Diámetro del disco: 31 cm.
Anchura del canto del disco: 12,5 cm.
Anchura del cuello: 17,5 cm.
Largura del pie: 43 cm.
Altura total: 74 cm.

Decoración

Anverso:

Motivo abstracto. Composición equilibrada y estética en la que se forman diferentes triángulos.

Reverso:

Cruz de brazos curvilíneos de extremidades cóncavas.

Se puede apreciar en el brazo inferior y se insinúa también en el lateral derecho.

Medidas de la decoración

Reverso:

Los brazos de la cruz miden 12,5 cm y el margen es de 2,5 cm. La anchura máxima de los brazos es de 12,5 cm para el inferior y 11 cm para el del lado derecho. El borde del disco es de 2 cm.

Técnica

Relieve.

Cronología

Desconocida. Probablemente bajo medieval.

Interpretación

Se trata de un dibujo enigmático. Así lo definió L. Colas en su magna obra sobre las estelas y teorizó sobre la posibilidad de ser una especie de regla nemotécnica para recordar un hecho importante.

Algunos pueblos que han carecido de escritura se han expresado de formas similares. Otros autores han creído ver en él una especie de plano o callejero. El simbolismo es desconocido.

Existen otras estelas de similares características en Bidarraí (Baja Navarra, L. Colas, nº 387), en Ibarre (Baja Navarra, L. Colas, nº 851), en Saint Martin de Lantabat (L. Colas, nº 886) y en Egüés (Alta Navarra, Frankowski).

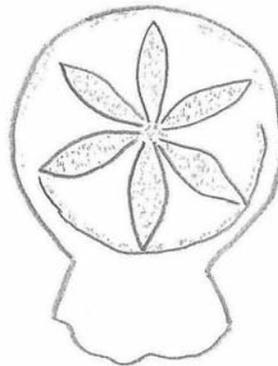
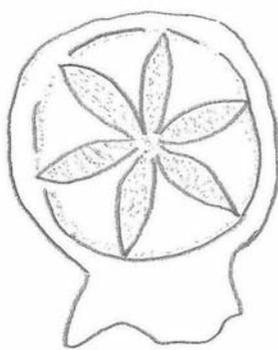
ESTELA N° 11



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Desconocida. Pudo haber pertenecido a Bargota o a la iglesia de Santa María de los Huertos. Fue recogida por el padre Belda.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular. Pie de aristas rectas y divergentes al menos en su parte superior.

Estado de conservación

Incompleta, falta el pie conservándose sólo el cuello. El estado de conservación del disco es bueno.

Medidas

Diámetro del disco: 34 cm.
Anchura del canto del disco: 2,3 cm.
Canto del disco: 15,5 cm.
Anchura del cuello: 15,5 cm.

Decoración

En las dos aparece una hexapétala de similares dimensiones. Se distinguen una de la otra en un ligero cambio de su posición en el disco.

Medidas de la decoración

La largura de la hexapétala: 14,5 cm.

Técnica

Inscultura.

Cronología

Desconocida. Probablemente bajo medieval.

Interpretación

La hexapétala o flor de seis pétalos es uno de los motivos más recurridos desde la antigüedad. Aparece en la Alta Navarra en el 8,6% de los motivos decorativos en estelas y representa el 49% de los motivos geométricos. Como apuntaba Frankowski, es una de las figuras más fáciles de representar con el compás. Aparece como símbolo protector y benefactor. Se representa en dinteles de puertas, ambientes religiosos cristianos, grabados en piedra. Aparece habitualmente en la cultura romana, que a su vez la asumió del dios céltico Taranis, y a lo largo de la historia está presente en diversas y diferentes culturas europeas. Según J. M. Blázquez la flor parece ser un símbolo solar y también se asocia a los crecientes lunares con la consiguiente relación de muerte (luna decreciente, nueva) y resurrección de la luna (luna creciente).

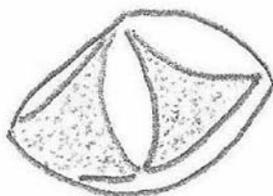
ESTELA N° 12



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Dudoso. Se encontró en la zona del cementerio de Zubiurrutia, cercano a un antiguo vertedero en uso en aquella época. Se desconoce si apareció como consecuencia de un desenterramiento espontáneo provocado por una riada o si fue tirada en el vertedero. Junto a ella también se encontraron otros restos de columnas que Díez y Díaz, en opinión de J. Armendáriz, consideraba por error romanas.

Tipo de piedra

Arenisca.

Estado de conservación

Se trata de una estela conservada en algo más de un cuarto del disco. Muestra una buena talla.

Medidas

Largo: 38 cm.

Ancho: 22,5 cm.

Canto del disco: 6,5 cm.

Decoración

Anverso:

Hexapétala de la que se conservan dos de sus pétalos.

Reverso:

Presenta un brazo horizontal de una cruz. El resto del disco tiene un labrado en forma de espigas.

Medidas de la decoración

Anverso:

Largura de la hoja: 20,5 cm.

Anchura máxima: 6 cm.

Brazo de la cruz conservado. Largura: 14,5 cm.

Cronología

Desconocida.

Técnica

Relieve e incisiones en las espigas.

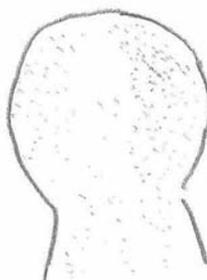
ESTELA Nº 13



Anverso



Reverso (vista aérea)



Lugar de origen

Recogida en Bitoria (lugar también conocido como primer corral del monte). Es el único resto arqueológico encontrado de la villa medieval.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular. Pie de aristas rectas divergentes.

Estado de conservación

La estela está conservada aunque el reverso está muy desgastado. También la parte superior central izquierda del anverso del disco está erosionada.

Medidas

Diámetro del disco: 28 cm.
Anchura del canto del disco: 7,5 cm.
Anchura del cuello:
Altura del pie:
Altura total:

Decoración

Anverso:

En el anverso presenta una flor de cuatro hojas a modo de cruz de San Andrés.

Reverso:

No se aprecia ningún motivo decorativo.

Medidas

Largura del pétalo: 12,5 cm.

Anchura máxima: 8 cm.

Margen: 2,3 cm.

Técnica

Relieve.

Cronología

Época medieval, siglos XI-XIV.

Interpretación

Desconocemos si su ubicación estaba en el antiguo poblado medieval de Bitoria, ya que no hay restos arqueológicos, o si se trataba de una estela de camino cercana a la probable ubicación de Bitoria.

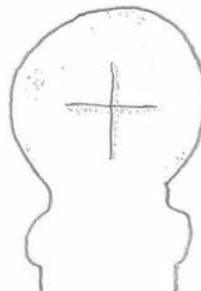
ESTELA N° 14



Anverso



Reverso



Lugar de origen

En el camino a la antigua población medieval de Gomazin.

Tipo de piedra

Arenisca.

Tipometría

Disco circular. Pie en forma de cruz.

Estado de conservación

Los motivos decorativos se encuentran desgastados.

Medidas

Diámetro del disco: 33 cm.

Anchura del canto del disco: 11,5 cm.

Anchura del cuello: 19,5 cm.

Largura del pie: 44 cm.

Altura total: 77 cm.

Anchura total de la cruz del pie: 31 cm.

Decoración

Anverso:

Una cruz latina en relieve a la que falta parte de su brazo derecho y un borde también en relieve que se aprecia con mayor nitidez en la parte inferior cercana al cuello.

Reverso:

Presenta una cruz latina incisa.

Medidas de la decoración

Anverso:

Brazo vertical de la cruz: 23,5 cm.

Brazo horizontal de la cruz: 10 cm.

Margen del disco: 3,5 cm.

Reverso:

Brazo vertical de la cruz: 15,5 cm.

Brazo horizontal de la cruz: 13,3 cm.

Técnica

Anverso:

El borde del disco y la cruz en relieve.

Reverso:

Cruz incisa.

Cronología

Desconocida. En opinión de Antxón Aguirre¹⁶, y como resultado del estudio realizado en el cercano valle de Yerri, las estelas ubicadas en caminos,

¹⁶ En "Antropología de la estela funeraria", en *VI Congreso Internacional de Estelas Funerarias, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 65, 1995.

muchas veces como indicadores de muertes no naturales o no asistidas, son más frecuentes a partir del siglo XVI.

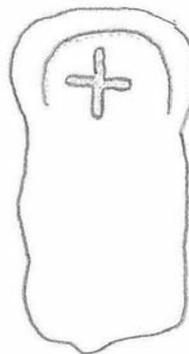
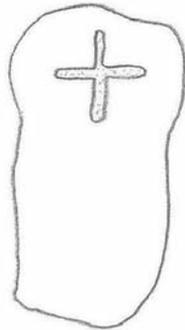
ESTELA N° 15



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Hiriberri-Villanueva. Fue hallada entre un montón de piedras que alguien había apilado.

Tipo de piedra

Arenisca de color pardo (en la foto el anverso se encuentra mojado por la lluvia).

Tipometría

Disco semicircular. Pie con extremos paralelos.

Medidas

Diámetro del disco: 32 cm.
Anchura del canto del disco: 6,5 cm.
Anchura del cuello: 26,5 cm.
Largura del pie: 25,5 cm.
Largo total: 59 cm.

Decoración

Anverso:

Cruz griega cuyo brazo perpendicular mide 11 cm y el transversal 11,5 cm. Por encima, a modo de borde, un arco que se encuentra en algunos puntos a 4 cm y en otros a 9 cm del borde de la estela.

Reverso:

Cruz griega de 17 x 17 cm.

Técnica

Incisión.

Cronología

Realizada en época medieval, del siglo XII al XV.

Interpretación

La estela es de fabricación tosca.

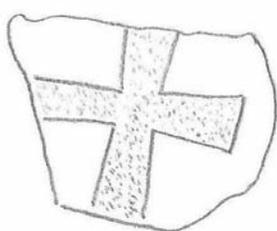
ESTELA N° 16



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Hiriberri-Villanueva. Fue hallada en un montón de piedras apiladas con anterioridad.

Tipo de piedra

Arenisca.

Estado de conservación

Se encuentra incompleta. Se trata de un pedazo representativo de más de la mitad del disco.

Tipometría

Inapreciable.

Medidas

Largura del disco: 18 cm.
Anchura del disco: 32 cm.

Decoración

Anverso:
Cruz latina de brazos rectos abocinados de 16 cm.
Reverso:
No presenta ningún tipo de decoración.

Técnica

Inscultura.

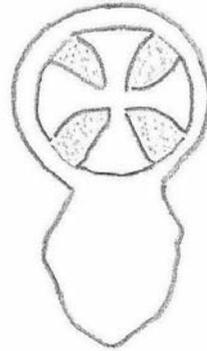
Cronología

Del siglo XII al XV.

ESTELA N° 17



Anverso



Lugar de origen

Cementerio de San Jaime, actual claustro de la iglesia de Santiago.

Tipo de piedra

Arenisca de tono grisáceo.

Estado de conservación

Bueno. Se encuentra unida parcialmente con cemento a la pared. Entre el hueco que queda entre la pared y la estela, relleno de tierra, se puede observar el reverso de la estela.

Tipometría

Disco circular. Pie divergente y convergente al mismo tiempo.

Medidas

Diámetro del disco: 36 cm.

Canto: 13,5 cm.

Cuello: 18 cm.

Anchura máxima del pie: 27 cm.

Altura total: 67 cm.

Decoración

Anverso:

Cruz de brazos curvilíneos de extremos rectos. Los brazos verticales de la cruz miden: superior 15 cm; inferior 14 cm; horizontales derecho 14,5 cm, izquierdo 14,5 cm; borde: 2,5 cm.

Reverso:

La estela discoidea está unida a la pared aunque existe un vacío relleno de tierra. Tras limpiar parte de la tierra aparece una hexapétala.

Técnica

El anverso está realizado en relieve.

El reverso está realizado en inscultura.

Cronología

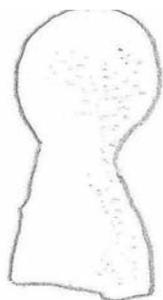
Realizada en época medieval, del siglo XII al XV.

ESTELA N° 18

Anverso



Reverso

**Lugar de origen**

Cementerio de San Jaime, actual claustro de la iglesia de Santiago.

Tipo de piedra

Arenisca de color grisácea. En su reverso se observan tonos rojizos.

Estado de conservación

Tiene un gran desgaste.

Tipometría

Disco circular. Pie divergente de aristas curvas.

Medidas

Diámetro del disco: 32 cm.

Anchura del canto disco: 13 cm.

Anchura del cuello: 17,5 cm.

Largura del pie: 45 cm.

Anchura del canto del pie 15,5 cm.

Anchura pie parte inferior: 33 cm.

Altura total: 77 cm.

Decoración

La estela se encuentra muy erosionada por sus dos caras. En el anverso se aprecia ligeramente, sobre todo a nivel inferior, la silueta del borde dibujado en el disco.

Técnica

El borde que aparece en el anverso del disco está en relieve.

Cronología

Realizada en época medieval, del siglo XII al XV.

ESTELA N° 19



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Casa del Vínculo. Apareció en las obras de restauración de la Casa del Vínculo, junto al puente románico. Estaba entre un montón de piedras. Como hipótesis se puede pensar que esta piedra pudo haber estado en algún muro o pared de la Casa del Vínculo como material reutilizado.

Tipo de piedra

Arenisca.

Estado de conservación

Parte del disco está roto y carece de pie.

Tipometría

Disco circular.

Medidas

Pieza: 13 x 29 cm.

Anchura del canto del disco: 13 cm.

Diámetro calculado del disco: 39 cm.



Detalle de las medidas

Decoración

Anverso:

Hexapétala con brazos horizontales de cruz ancorada.

Reverso:

Se trata de una imagen única, muy curiosa. Por el tipo de dibujo pudiera tratarse de un motivo vegetal; por su posición hacia abajo parecen ser unas raíces de alguna planta. La decoración, al menos parcialmente, continuaba hacia el pie de la estela.

Técnica

Inscultura e incisión en el borde de la hexapétala y relieve en el motivo vegetal.

Cronología

Desconocida.

Interpretación

Los motivos vegetales, tal y como nos apunta J. M. Blázquez, hacen referencia a la colocación de flores junto al cadáver para purificar el ambiente mientras permanecía en la casa. Este hecho era practicado entre los pueblos de la antigüedad. F. Marco Simón también apunta a que los motivos decorativos hacen alusión a las hojas perennes que, mientras la naturaleza “muere” durante el invierno, permanecen verdes como símbolo de vida. En la tradición bíblica nos aparece la figura del árbol de la vida.

ESTELA N° 20



Anverso



Reverso



Lugar de origen

Cementerio de San Eutropio en el barrio de la Zubiurrutia.

Tipo de piedra

Arenisca.

Estado de conservación

Parte del disco está roto.

Tipometría

Disco circular. Pie divergente y convergente al mismo tiempo.

Medidas

Longitud total de la pieza: 76 cm.

Anchura del canto del disco: 14 cm.

Diámetro calculado del disco: 31,5 cm.

Parte más ancha del pie: 25,5 cm.

Decoración

Anverso: Hexapétala.

Reverso: Hexapétala.

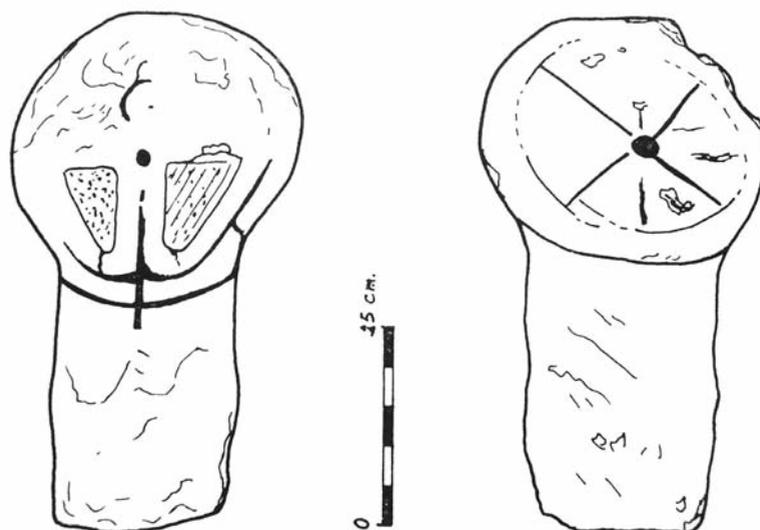
Técnica

Se trata de una pieza de relieve muy marcado.

Cronología

Realizada en época medieval entre los siglos XI y XV.

ESTELA N° 21 (una estela de Gomazin catalogada en 1978)



En 1978 Javier Zubiaur Carreño catalogó la estela del desolado de Gomacin. En aquel tiempo la piedra había sido trasladada de Gomazin a la ermita de Arnotegi de Obanos. Actualmente la estela no se encuentra allí.

La estela está realizada en arenisca y su cronología es medieval, probablemente entre los siglos XI y XIII. Sus motivos iconográficos se encuentran bastante desgastados. En el anverso aparece una cruz sobre la que va clavado el cuerpo de Cristo. Así lo interpreta Zubiaur Carreño aunque, en nuestra opinión, se trataría de una cruz con doble línea que se abre en su parte inferior uniéndose al borde trabajado en el disco. La técnica es en relieve. En el reverso aparece un disco con un punto central exageradamente representado. A través de las líneas trazadas en el reverso del disco el autor quiso representar una cruz de San Andrés y una cruz de Malta.

El diámetro del disco es de 35 cm y la longitud total de la estela de 72 cm.

ESTELAS DISCOIDEAS DESAPARECIDAS

Hemos recogido algunos testimonios que nos dan noticia de la existencia de tres estelas más de Puente la Reina/Gares que no han sido catalogadas y que, actualmente, se encuentran desaparecidas.

Hacia 1934 se encontraban en la ermita de Gomazin dos estelas colocadas en la pared oeste¹⁷. Probablemente fue durante la década de los años 60 cuando las dos desaparecieron. Con mucha probabilidad una de ellas es la catalogada por Javier Zubiaur Carreño. De la otra no tenemos ningún dato.

Una segunda estela apareció en Hiriberri-Villanueva¹⁸. Unos vecinos de Gares la desenterraron parcialmente con la intención de volver más adelante para recogerla. A su vuelta la estela había sido desenterrada y había desaparecido. Es probable que no sea ninguna de las estelas aquí catalogadas ya que las pertenecientes a Hiriberri-Villanueva se encontraban apiladas en un montón de piedras.

Una tercera estela se hallaba ubicada en el llamado Montico Eunea, cerca de la muga con Artazu. Se encontraba sobre unas piedras al lado de un camino. Un vecino de la villa la recogió y, posteriormente, se guardó en el castillo de los Jaso, en Xabier. Nuestro informante¹⁹ la recuerda con bastante detalle. Se trata de una estela con una hexapétala en una de sus caras. La figura estaba conservada en su totalidad aunque el disco presentaba una rotura que no afectaba al motivo. Hoy en día está desaparecida.

COMENTARIO

Una vez terminada la catalogación de estas 21 estelas; junto con las 3 desaparecidas, obtenemos algunas conclusiones generales que resumimos a continuación.

En lo referente al lugar de origen, y teniendo en cuenta tanto las estelas catalogadas como las desaparecidas, se concluye que 2 estelas se hallaban en el cementerio de San Jaime, actual claustro de la iglesia de Santiago, 1 en Bi-

¹⁷ Testimonio aportado por J. Martija en 2007.

¹⁸ Testimonio aportado por X. Vélez en 2007.

¹⁹ Testimonio aportado por J. Martija en 2007.

loria, 2 en Gomazin, 1 en el camino de Gomazin, 3 en Hiriberri-Villanueva, 9 en San Eutropio en el barrio de Zubiurrutia, 1 en Eunea, 1 en la Casa del Vínculo y 3 de procedencia desconocida aunque pudieran haber pertenecido a Bargota o a la iglesia de Santa María de los Huertos.

El tipo de piedra utilizado es arenisca y se corresponde con la piedra de la zona.

En cuanto a la tipometría podemos afirmar que las medidas de todas las estelas catalogadas se encuentran dentro de la media de los parámetros de la Alta Navarra obtenidos por Ukar. Hay que destacar que en un caso hay un pie en forma de cruz.

En relación a los motivos decorativos, encontramos 8 caras con forma de hexapétala, 17 caras con diferentes cruces (4 griegas, 3 de San Andrés, 3 cruces de brazos curvilíneos de extremos rectos, 2 latinas...), 2 caras en forma de estrella, 2 caras con herramientas atribuibles al difunto, 1 cara con radial curva, 1 cara con círculos concéntricos, 1 cara con motivo vegetal y 1 cara con decoración enigmática. En cuanto a la aparición de decoración en una o en las dos caras, en 14 estelas aparece en las dos caras, en 5 estelas al menos en una cara y en 2 estelas la decoración es desconocida.

En referencia a las técnicas de incisión e inscultura practicadas en las piedras hay que resaltar que no son las más habituales en Navarra y que el porcentaje de motivos realizados en estas técnicas es más alto de lo habitual. De 31 motivos iconográficos presentados, 18 están en relieve y 13 incisos y en inscultura, representando estos dos últimos el 42% de los aquí estudiados.

CONCLUSIONES

Tras la finalización del trabajo de catalogación hemos encontrado una cantidad inesperada de estelas ya que en un comienzo, cuando planteamos la realización del artículo, no llegaban a la decena. A través de datos escritos²⁰ y con la ayuda de informantes del pueblo, que nos han servido para recoger datos de estelas actualmente extraviadas, hemos podido aumentar el número de estelas iniciales para este artículo hasta llegar a 21 y 3 más desaparecidas. Es probable que todavía exista alguna más en Puente la Reina/Gares y que haya quedado sin catalogar²¹.

²⁰ Jimeno Jurío, en su obra *Puente la Reina. Confluencia de caminos*, cita las estelas que se encuentran recogidas en el Colegio Seminario de los Padres Reparadores. Zubiaur Carreño, con su artículo "Estela discoidea procedente del desolado de Gomacin (Puente la Reina)", nos ha aportado la estela número 21.

²¹ Mientras realizábamos la corrección de este artículo para su publicación, tuvimos noticias de la estela nº 20, la cual hemos podido añadir. En este trabajo no hemos tenido en cuenta las estelas tabulares ya que nos hemos centrado en las discoideas. Estas losas con inscripciones y algunas blasonadas se encuentran en las iglesias de San Pedro (en la entrada está la losa sepulcral de Alfonsa Aguilar Eraso; Aceldegui, 2007, p. 143), en la iglesia de Santiago (parte de una losa con inscripción en el claustro del que también se extrajeron las discoideas aquí mencionadas y un sarcófago de piedra. En el atrio de Santiago que sirvió de cementerio, dos losas más con inscripción "tesorer... en el año 1568" y otra con escudo y la palabra incompleta "nav...") y del Crucifijo (sepultura de la Familia Martínez de Aoiz del siglo XVI y restos del sepulcro de estilo renacentista de mediados del siglo XVI que pertenecieron a Juan de Beaumont, prior de la Orden de Jerusalén, y que fue destruido durante la primera guerra carlista).

En las estelas estudiadas encontramos una gran riqueza y diversidad, sobre todo en lo referente a las técnicas y los motivos. Por otra parte esta información será de utilidad para seguir perfilando el uso de la discoidea durante la época medieval en la Zona Media de Navarra demostrando que, en lugares como Puente la Reina/Gares, que hasta ahora no tenía más que una estela catalogada, pueden aparecer un número significativo de nuevas piezas que han sido recogidas por particulares.

También han quedado claramente identificados algunos yacimientos de discoideas. Así, el campo de Zubiurrutia, donde se ubicaba la iglesia de San Eutropio con su cementerio, el antiguo cementerio de San Jaime, actual claustro de la iglesia de Santiago, y el caserío de Hiriberri-Villanueva son yacimientos de los que se han logrado extraer varias de estas obras medievales. Es probable, teniendo en cuenta la cantidad de lugares con iglesia y cementerio de cronología medieval que hay en el término, que haya otros núcleos donde también puedan hallarse estelas. Este es el caso de Murugarren, colina que se alza al lado del actual cementerio, el del cementerio de la iglesia de San Pedro situado bajo el actual parque infantil, o el del término de Agós junto a su desaparecida iglesia.

De entre todos los probables y seguros yacimientos, es el de Zubiurrutia el que parece contener en sus entrañas un mayor número de piezas. Ocho son, al menos, las piezas que se han encontrado a muy poca profundidad, algunas al pasar la reja de labranza. La extensión del mismo parece ir hacia un lado y otro del camino que conduce al río. Sería muy interesante que los responsables locales y forales decidieran emprender un proyecto para la excavación del solar, que hoy en día no es más que un campo abandonado, adecuándolo y creando un museo al aire libre con las piezas como atractivo histórico y cultural, tal y como ya existen en otros pueblos navarros (Auritz Berri, Abaurregaina y Etxalar). Así los motivos iconográficos de las estelas se convertirían en símbolos propios de Gares y aportarían, sin duda, un colorido popular y riqueza histórica al arte de Puente la Reina/Gares y al Camino de Santiago que transcurre a su vera.

Finalmente, desde estas líneas, y al hilo de este aparente yacimiento arqueológico, queremos lanzar una propuesta concreta: la realización de un campo de trabajo, coordinado por expertos, en el que los propios vecinos puedan colaborar en "auzolan" en la creación de un museo al aire libre para estas joyas medievales del arte popular.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la generosa ayuda y las expertas sugerencias de Javier Armendáriz, Pello Iraizoz, Susana Irigaray, David Mariezkurrena, Sandra Quijal y Edurne Yaniz, quienes nos han inspirado, orientado y colaborado en la realización de este artículo. Y por supuesto a los particulares, cuidadores de las estelas que aquí se exponen, que gentilmente me han abierto la puerta de su casa.

BIBLIOGRAFÍA

Historia

- ACELDEGUI APESTEGUÍA, Alberto J.(2002b), *75 historias de Puente la Reina/Gares*.
 — (2002a), *Alcaldes y regidores de Puente la Reina/Gares (1677-2002)*.
 — (2007), *Un paseo por Puente la Reina-Gares*.

- ARMENDÁRIZ, Javier (2005), "Puente la Reina/Gares: estudio histórico-arqueológico de su urbanismo y sistema defensivo medieval", *Trabajos de Arqueología Navarra*, nº 18.
- "La iglesia de Sancti Salvatoris de Ponte Arga: un capítulo inédito en el proceso de formación de Puente la Reina" (en prensa).
- DÍEZ Y DÍAZ, Alejandro (1976), *Puente la Reina II*, col. Navarra. Temas de cultura popular nº 248, Gobierno de Navarra.
- (1977), *Puente la Reina y Sarria en la historia*, Sarria.
- (1987), *Monasterio de comendadoras de Zubiurrutia en Puente la Reina. Vida y entorno*.
- (1988a), "Cofradía de San Salvador de Puente la Reina", *Príncipe de Viana. Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones: Historia Moderna y génesis de la Navarra contemporánea*, anejo nº 9.
- (1988b), "Las ermitas de Puente la Reina", *Príncipe de Viana. Primer Congreso General de Historia de Navarra. Comunicaciones: Historia Moderna y génesis de la Navarra contemporánea*, anejo nº 9.
- GARCÍA GAINZA, M. C. y otros (1996), *Catálogo monumental de Navarra. V**. Merindad de Pamplona. Imoz Zugarramurdi*, Pamplona, Gobierno de Navarra
- IDOATE, Florencio (1959), *El Señorío de Sarria*, Pamplona.
- JIMENO JURIO, J. M. (1999), *Puente la Reina. Confluencia de rutas jacobeanas*.
- (1999), "Puente la Reina. Iglesia de Santiago. Del Románico al Renacimiento", *Príncipe de Viana*, nº 218.
- (2007), *Merindad de Pamplona. III. Historia de Puente la Reina y Eunate*, obras completas 32, Pamiela.
- LÓPEZ ANDOÑO, Javier (1998), *El crucifijo de Puente la Reina. Imagen iglesia y convento. Aproximación histórica*, ed. El Reino del Corazón de Jesús.
- URANGA SANTESEBAN, Jose Javier (1984), *Puente la Reina, del puente al fuero 1085-1122*, *Scripta Theologica*, nº 16, pp. 473-484.

Estelas discoideas

- ÁLVAREZ PEÑA, Alberto (2002), *Simbología mágico-tradicional*, Ed. Picu Urriellu, 2ª edición.
- BARANDIARÁN, J. M. (1970), *Estelas funerarias del País Vasco*, Txertoa.
- COLAS, L. (1923), *La tombe basque*.
- EUSKAL ARKEOLOGIA, ETNOGRAFIA ETA KONDAIRA MUSEOA (1995), *Hilarriak. Estelas*, Bilbao.
- EUSKAL HERRIKO MUSEOAK (2000), *Hilarriak biribilketan. Viajando por las estelas*, CDrom Culture.
- FRANKOWSKI (1989), *Las estelas discoideas de la Península Ibérica*, (1920, Istmo).
- IRAIZOZ, Pello www.pelloiraizoz.com, consultado en octubre 2007.
- LAUBURU ELKARTEA (2006), *Les stèles discoïdales et l'art funéraire basque. Hil Harriak*, Lauburu.
- MANSO DE ZÚÑIGA, Gonzalo (1976), *Museos del País Vasco. Museo de San Telmo*, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca.
- MIGUEL POYARD, M^a Dolores (2007), *Historia de las cruces*, Mundicamino.
- MUSEO DE ÁVILA (1998), *Guía breve*, Junta de Castilla y León.
- PEÑA SANTIAGO, L. P. (1999), *Arte popular vasco*, Txertoa, 6ª edición.
- UKAR MURUZÁBAL, Jesús (1994), "Ayer y hoy de las estelas discoideas de Navarra", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 64.
- ULIBARRENA IROZ, Odón (1985), *Arte y decoración tradicional en Navarra*. Láser.
- ZABALO, Pablo y John de (1947), *Arquitectura popular y grafía vasca*, Buenos Aires, Ekin.
- ZUBIAUR, Javier (1978), "Estelas discoideas de Navarra", en *Las estelas discoideas de la Península Ibérica*.
- (1989), "Estela discoidea procedente del desolado de Gomacin (Puente la Reina)", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 29.
- IV Congreso internacional sobre la estela funeraria. Donostia, Cuadernos de sección. Eusko ikaskuntza, nº 10, 1991.
- VI Congreso internacional de estelas funerarias. Pamplona 24-28 de abril de 1995, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, nº 65 y 66.

RESUMEN

En este trabajo se presentan 19 estelas no catalogadas de Puente la Reina/Gares. Hasta ahora, han sido guardadas en casas de particulares, lo cual ha ayudado en su conservación. La mayor parte fueron realizadas en la Edad Media, ya que las raíces de la historia de la villa se asientan en esa época. A través de este artículo se dan a conocer las estelas y se hace un llamamiento para un mejor cuidado y conservación de este arte autóctono y popular.

LABURPENA

Lan honetan Garesko argitaratu gabeko hemeretzi hilarri aurkezten dira. Orain arte etxe partikularretan gordeak izan dira eta honi esker modu onean mantendu dira, suntsitu edota galdu gabe. Gehienak Erdi Aroan sortuak dira, herriaren sustraiak historia garai horretan kokatzen baitira. Artikulo honen bitartez bertako hilarriak ezagutarazteaz gain hemendik aurrera Garesen dagoen altxorra hobeto zaindu eta kudeatzeko deia zabaldu nahi da.

RÉSUMÉ

Dans ce travail, on présente 19 stèles non cataloguées de Pont la Reine/Gares. Jusqu'à présent, elles avaient été gardées chez de particuliers, ce qui a aidé à sa conservation. La plupart d'elles auraient été réalisées au Moyen Âge puisque l'origine de l'histoire de la Ville s'établissent à cette époque là. Cet article, qui nous permet de connaître les stèles, c'est un appel pour un meilleur soin et conservation de cet art autochtone et populaire.

ABSTRACT

This work shows 19 steles from Puente la Reina/Gares which are not recorded yet. Up to now they have been kept in private homes and this fact has been a help for their preservation. Most steles were made in the Middle Ages as the origins of the town date back to that period. This article shows the steles and makes an appeal for a better preservation and care of this popular art.